



TERESA FREIXES/ CATEDRÁTICA DE DERECHO CONSTITUCIONAL

“Para que Cataluña fuera independiente tendría que estallar la UE”

“Hubo un golpe de Estado, pero no está penado en el Código”. “Lamento que se aliente el movimiento insurreccional en las universidades desde el poder público”

BEGOÑA F. ORIVE | SALAMANCA

TERESA Freixes, catedrática de Derecho Constitucional de la Autónoma de Barcelona y catedrática Jean Monnet 'ad personam', participó ayer en Salamanca en el ciclo “Diálogos sobre Cataluña” de la Universidad.

— ¿Qué opina de la sentencia del Supremo sobre el procés?

— Una sentencia del Tribunal Supremo por unanimidad es importante. Si hubiera habido votos particulares, los abogados de los acusados podrían utilizar esos argumentos para que el Tribunal de Estrasburgo condenara a España.

— ¿Usted interpretó que se había cometido delito de rebelión?

— Ojo. Yo nunca he hecho una afirmación en ese sentido. Lo que sí he dicho es que ha habido golpe de Estado. Y golpe de Estado en la definición de Kelsen, que es sustituir el orden constitucional de un país al margen de los procedimientos legales previstos para hacer los cambios. Pero el golpe de Estado no está penado en el Código Penal. En el Código Penal hay delito de rebelión, de sedición, de estragos... a través de los cuales se puede dar un golpe de Estado. Hoy en día se podría dar un golpe de Estado usando métodos cibernéticos sin necesidad de tanques, levantamientos armados ni disturbios en las calles. Apreciar si ha habido sedición, rebelión o qué ha habido es una cuestión muy técnica que el Supremo ha valorado con muchísima precisión.

— ¿Hay que cambiar el Código Penal?

— Sería bueno. En el Código Penal anterior al de 1995 teníamos el delito de rebelión impropia, en el que encajaría muy bien todo lo que ha sucedido. Pero ese delito fue eliminado, igual que fue eliminado el delito de convocar referendums ilegales. Visto lo que ha sucedido de 1995 para aquí, no estaría mal reformar el Código Penal o las normas que hagan falta.

— Valora especialmente que los responsables del 1 de octubre de 2017 van a estar fuera del juego político mucho tiempo.

— La inhabilitación para cargo público de los condenados por los delitos mayores es una de las consecuencias importantes de la sentencia. Aprobaron las leyes de desconexión, que pretendían que Cataluña quedara fuera del marco constitucional; la ley del referéndum de autodeterminación es con-

traria a todos los estándares internacionales; se realizó una declaración unilateral de independencia que luego se escondió... Son actos realmente tremendos. Como en cualquier país democrático del mundo, lo lógico es que sus responsables queden inhabilitados para el ejercicio de cargo público durante el tiempo de la condena.

— La justicia belga ha aplazado al 16 de diciembre la vista de la euroorden contra Puigdemont.

— Es normal. No es recibir un papel y devolverlo. El tribunal debe reunirse, deliberar y tomar la decisión.

— ¿Qué le parece la situación en las universidades catalanas y la postura de sus rectores?

— Tremendo, tremendo. Lamento que desde el poder público se aliente este movimiento que es insurreccional, en el fondo. Se trata de encapuchados que impiden el normal ejercicio de derechos y libertades. Y no es adecuado que los rectores faciliten que los alumnos que no vayan a clase e impulsan este movimiento tengan facilidades para pasar de curso. Es una discriminación hacia quienes quieren estudiar y están en su derecho de estudiar.

— ¿Cómo ha vivido la explosión de violencia tras la sentencia del procés?

— Ahora ha habido una explosión final, pero la violencia es física, verbal y psicológica. Y en Cataluña hemos estado viviendo desde hace años algunas explosiones de violencia física: recordemos que un gobierno de la Generalitat tuvo que entrar en helicóptero en el Parlamento cercado por los violentos y hubo gente agredida. En 2017

“No hay que aceptar la balcanización. No puede ser que se llegue a un enfrentamiento civil como en la ex Yugoslavia.”

“No puede ser que la minoría secesionista imponga un régimen cercano al totalitarismo y de dominación, como pretenden”

también hubo situaciones de violencia notable, como cuando se quiso impedir un registro en la Consejería de Economía. La violencia verbal es continua y el acoso psicológico hacia los integrantes del constitucionalismo es continuo. Esta última explosión ha sido muy lamentable. Ha situado a Barcelona y otras ciudades como el centro de movimientos insurreccionales, igual que a finales del siglo XIX o principios del XX.

— Ha dicho que en el País Vasco se frenó la ‘kale borroka’ cuando se empezaron a exigir responsabilidades económicas a sus autores.

— ¿Por qué tenemos que pagar todos los ciudadanos estos destrozos de mobiliario urbano y de bienes privados? Si se puede identificar a los autores, que respondan ellos con sus bienes. Y si son menores, sus padres.

— ¿Influye la convocatoria electoral del 10N en posponer actuaciones que son ineludibles?

— Cataluña está en el centro de la política española y europea. E influye en la toma de decisiones políticas. Hay un desafío al Estado de Derecho, que es un valor en la Constitución española y en el Tratado de Lisboa firmado por la UE.

— ¿Cómo hacer frente a la situación actual?

— Tenemos instrumentos: hay leyes administrativas, la Ley de Seguridad Ciudadana, el Código Penal... Si hiciera falta, está la Ley de Seguridad Nacional. Y el artículo 155. Y el estado de excepción. Todo esto tendría que ser siempre gradual, viendo qué sucede y, cuanto más radical sea la medida a tomar, más consenso político debe haber. Hay que abordar los problemas de Estado con políticas de Estado.

— Vive a caballo con Bruselas, ¿qué imagen se tiene en Bélgica ahora de la deriva secesionista?

— Cada vez se entiende menos al secesionismo. Nunca ha tenido el respaldo de las instituciones europeas, como vimos en los Premios Princesa de Asturias de 2017 con el discurso de Antonio Tajani, presidente del Parlamento Europeo y su defensa del orden constitucional español como orden europeo. Su sucesor David Sassoli se ha pronunciado en la misma línea, igual que la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen. Y nunca se ha dado respaldo institucional al secesionismo, que es un cáncer para Europa.

— ¿Rajoy debió aplicar el artícu-



Teresa Freixes participó ayer en “Diálogos sobre Cataluña”. | ALMEIDA

lo 155 con más contundencia?

— No hablaría de contundencia, sino de una mejor estrategia. Dejar fuera de la acción del 155 educación y comunicación hizo que pocas cosas cambiaran en Cataluña. La comunicación es un órgano de propaganda del secesionismo.

— ¿Cómo revertir el procés?

— Va a costar muchos años. El secesionismo lleva organizándose desde los años 80 con hojas de ruta muy bien planificadas (que primero estaban ocultas, luego fueron públicas y ahora ya se explicitan). Todo lo intentan cambiar de manera inconstitucional, pero el Constitucional les acaba de suspender el plan exterior de la Generalitat. Han anunciado que quieren aprobar en el Parlamento una declaración en favor de la autodeterminación, Torra quiere hacer otro referéndum... Están en lo mismo y va a costar revertirlo. Al secesionismo hay que ganarle en las urnas. Aunque será difícil porque ellos tienen una pequeña mayoría en el Parlamento catalán por efecto del sistema electoral, ya que nunca han llegado más allá del 47% en respaldo del voto emitido (que es un tercio del censo). Con esa mayoría fabricada a través de un sistema electoral que tienen blindado para no cambiarlo, nos va a costar revertir el proceso. Pero yo creo que lo conseguiremos. Y hay que ganarlo también en la mentalidad de la gente, con mucha pedagogía. Habrá que ir incidiendo poco a poco en la educación y en la comunicación que ellos controlan.

— ¿Volverán a violentar la situación como en 2017?

— Lo intentan, pero ahora tienen menos apoyo social y el núcleo duro se radicaliza más. Ese núcleo duro cada vez es más pequeño. Los

grupos violentos cada vez son más minoritarios como se ve en las universidades, con 40 encapuchados intentando paralizar la actividad de más de 15.000 personas.

— ¿Imagina una Cataluña independiente?

— La Cataluña independiente es imposible. El mundo no va por ahí. Tendría que estallar la UE para que esto sucediera. Y no creo que vaya a estallar porque tiene sus mecanismos de unidad y de conformación de la toma de decisiones. Es más, los políticos secesionistas lo saben y para ellos no es ya un tema de independencia, sino de dominación. En sus documentos vemos que pretenden imponer un modo de funcionamiento político y social en Cataluña. Y han usado la independencia para imponer esa dominación.

— Un hermano suyo murió asesinado por ETA en 1986 en el atentado en la plaza de la República Dominicana en Madrid.

— La violencia siempre es violencia. Pueden ser distintos los móviles y los fines, pero hay que estar en contra de ella y hay que trabajar para evitarla. Hay que conseguir que la discusión política transcurra por los cauces institucionales. Y no aceptar, de ninguna de las maneras, la balcanización o ulsterización. No puede ser que la minoría secesionista imponga un régimen cercano al totalitarismo. O que pase como en Belfast, que a las 7 de la tarde cierran las puertas que separan a dos comunidades enfrentadas. Y no puede ser que se llegue a un enfrentamiento civil como en la ex Yugoslavia. No es admisible y es una irresponsabilidad total que un político haga suyo el ideario por el que se crearon estados como Eslovenia o Kosovo.